

PEÑA CULTURAL TAURINA HUÉSCAR



TENDIDO CERO

EJEMPLAR GRATUITO

DISEÑO DE PORTADA: PEDRO MANUEL BALLESTA SÁNCHEZ



NÚM. 11 OCTUBRE DE 2012

PRESENTACIÓN Y SUMARIO

Tras un año de ausencia por la suspensión de todas las actividades que realiza esta Peña cada mes de octubre dentro de la Jornadas Culturales, por el fallecimiento del secretario de la Peña el Sr. Marcos Fernández, de nuevo hemos vuelto a la actividad y hemos podido editar la undécima edición de la revista Tendido Cero.

Quiero destacar muy especialmente la importancia de la colaboración de todas las empresas anunciadoras, reconociéndoles el enorme esfuerzo económico que han realizado para la edición de esta revista. También quiero expresar mi agradecimiento a Jesama Impresores.

Probablemente sea la última vez que me dirija a todos ustedes como Presidente de la Peña por estar inmersos en proceso de elecciones y mi intención es la de dar un paso atrás y colaborar desde un segundo plano. Pero aprovecho para agradecer a los miembros de la Junta Directiva y a todos los socios en general el apoyo y colaboración que me han prestado a lo largo de mi mandato.

Durante todo este tiempo que he estado al frente de la Peña he vivido muy buenos momentos, he conocido a mucha gente y he hecho grandes amigos dentro y fuera del mundo del toro. También he vivido momentos muy amargos como las pérdidas de Antonio Gallardo Polaino, Sabas Fernández Plaza y Marcos Fernández Arias, tres excelentes amigos a los cuales no olvidaré nunca.

Feliz Feria y Fiestas 2012.

Antonio Marín Rodríguez
PRESIDENTE

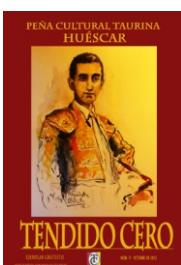
EDITA:
PEÑA CULTURAL TAURINA
“TENDIDO CERO”
C/ D. Pedro de Contreras, 1
Tlf.: 696 911 550
18830-HUÉSCAR (Granada)

FOTOS:
Juan Miguel Alonso Fernández y
Archivo de la Peña Taurina

DISEÑO:
Antonio Marín Rodríguez
IMPRIME:

JESAMA Impresores
Huéscar (Granada)
E-mail: imprenta@jesama.es
Tel. 958 740 701

Diseño portada:
PEDRO M.
BALLESTA
SÁNCHEZ



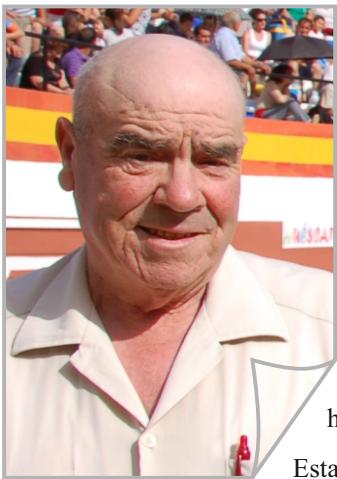
La Peña Taurina “Tendido Cero” no se hace responsable de los comentarios y opiniones expresadas por sus colaboradores.

S U M A R I O

Presentación y Sumario.....	2
Brindis al Cielo	3
Juan Belmonte, El Pasmo de Triana.....	4 y 5
Si Galileo viviera iría a los toros.....	6 y 7
El reflejo de una tragedia en la prensa de la época.....	8, 9, 10 y 11
Yo viví la locura de Nimes.....	12 y 13
Los Festejos en la Alhambra (y7).....	14 y 15
Luis Miguel González Lucas “Dominguín”....	16 y 17
Aquilino Girón.....	18 y 19
Información gráfica X Jornadas Culturales....	20 y 21
Olimpo.....	22 y 23
Festejo de feria 2011.....	24 y 25

BRINDIS AL CIELO

A. Marín



Jamás se me había pasado por la imaginación que algún día tendría que escribir un artículo en la sección que año tras año venía dedicando Marcos Fernández a algunos de nuestros compañeros y socios fallecidos, y menos para tener que dedicárselo a él.

Son ya diez las ediciones de esta revista, en todas ellas he escrito varios artículos pero creo que es la primera vez que se me humedecen los ojos y me tiembla el pulso al intentar plasmar estas letras en una hoja de papel.

Marcos y yo nos conocíamos de vernos por Huéscar, pero una afición común como lo son los toros nos fue acercando hasta hacernos amigos a finales de los años ochenta y esta amistad duró hasta el día 14 de agosto de 2011, fecha en que Marcos nos dejó.

Esta inquietud por los toros nos llevó, junto con otros aficionados, a fundar la Peña Taurina “Tendido Cero” en enero de 1997, y desde entonces ha sido todo un privilegio estar junto a él y compartir todos estos años con un gran aficionado pero sobre todo con una excelente persona y amigo.

Marcos fue la parte más importante de la Peña. Además de las labores de secretario se encargaba de la gestión económica. Cobraba los recibos a los socios; se encargada de la retirada, reparto, venta y cobro de la lotería; y de la búsqueda de ingresos a través de las empresas locales para la confección de la revista que venimos editando desde el año 2001. También abría y cerraba voluntariamente todos los días del año la sede de la Peña y jamás quiso ningún tipo de gratificación.

Hemos viajado para ver toros a muchas ciudades y pueblos a lo largo de la geografía española y hemos compartido bonitas sensaciones al contemplar grandes faenas que él me recordaba con frecuencia, como la de Curro Romero en la Maestranza de Sevilla el 17 de abril de 1999; la de Tomás Campuzano en Jaén el día de su retirada el 17 de octubre del mismo año; la de Joselito en Lorca; las de José Tomás en Murcia y Granada; o la presentación de “El Juli” como matador de toros en España concretamente en Huercal-Overa, etc., etc., etc. Nos quedó pendiente volver a Jaén e ir al Puerto de Santa María a presenciar un día de toros. A todos los festejos que asistíamos también nos acompañaba Antonio Gallardo que desgraciadamente también nos dejó. Estoy seguro de que allí donde estén ambos habrán entablado una gran amistad, por su facilidad para hacer amigos, con “Frascuelo”, “Lagartijo”, “Joselito”, “Belmonte”, “Paquirri”....

A todos los que no le conocían les quiero decir que Marcos era una persona buena, amigo de sus amigos, honrado, sencillo, humilde, educado y bondadoso. Todos los que le conocimos y convivimos con él nunca podremos olvidarlo y lo tendremos siempre presente en nuestro pensamiento y en nuestras oraciones porque es muy difícil olvidar a una persona de su valía y tan extraordinaria.

Va por ti.

JUAN BELMONTE, EL PASMO DE TRIANA

Gonzalo Dulido Castillo



El pasado 8 de abril se cumplieron 50 años de la muerte de Juan Belmonte. Medio siglo ya sin la figura épica de quien ha sido el máximo exponente del arte de la Tauromaquia, símbolo de una época dorada, añorada e irrepetible. Nuestra revista quiere, con este breve texto, dedicarle un recuerdo emocionado.

Juan Belmonte García había nacido en Sevilla, en la calle de la Feria, del barrio de la Macarena, el 14 de abril de 1892. Era el hijo mayor de los dos que tuvo el matrimonio formado por José Belmonte Peña y Concepción García Ibáñez. La madre murió pronto y el padre volvió a casarse, esta vez con su cuñada Soledad, con la que tuvo once hijos más.

Siendo Juan todavía un niño, la familia se trasladó al barrio de Triana, donde transcurrió su adolescencia y primera juventud. El recuerdo de aquellos años de miseria no se borró nunca de su memoria y le sirvió de acicate para abrirse paso en la vida. En cuanto tuvo ocasión compró una casa en el mismo barrio para que sus padres y sus hermanos vivieran con decencia y comodidad.

Desde muy pequeño sintió la atracción del mundo taurino y se escapaba con sus amigos a torear novillos por los alrededores de Sevilla. Se vistió de luces por primera vez en Elvas (Portugal) en mayo de 1909, con tan sólo 17 años. Al año siguiente, en la plaza de El Arahal (Sevilla), mató su primer novillo.

Su exitosa carrera de novillero concluyó en la primavera de 1913 con dos corridas en la plaza de Madrid que le valieron la fama y el entusiasmo popular que le acompañarían siempre. En esa misma plaza de Madrid, la vieja, la del siglo XIX, que se encontraba en la carretera de Aragón, tomó la alternativa Belmonte el 16 de septiembre de 1913, siendo su padrino el célebre Rafael González *Machaquito*, que aquel mismo día se cortaba la coleta, y testigo Rafael *el Gallo*, hermano mayor de Joselito.

A partir de entonces se va engrandeciendo su leyenda y va perfilando su peculiar estilo de lidia: serio, cercano al toro, casi inmóvil. Era una forma revolucionaria de entender la relación del hombre con el animal, una estética nueva que años después culminaría otro mito del toreo: Manuel Rodríguez *Manolete*, el último califa.

El otro gran torero de la época, Joselito *el Gallo*, coincidió con Juan Belmonte en la plaza de Madrid el 2 de mayo de 1914. Ahí nació la rivalidad, sólo artística, pero no personal, entre ambos. Desde aquella fecha y hasta el 16 de mayo de 1920, día en que Joselito regó con su sangre la plaza de Talavera, España estuvo dividida en dos bandos antagónicos: *belmontistas* y *gallistas*. En esos seis años, llamados, con toda razón, *Edad de Oro de la Tauromaquia*,

torearon juntos más de 250 veces, entre las pasiones encontradas de sus partidarios, que los idolatraban como si fueran dos dioses adversarios en la arena.

A finales de 1917 hizo su presentación en Perú, en la plaza de Lima, a la que volvió en otras ocasiones. Precisamente allí anunció su retirada en 1922, aunque posteriormente volvería a enfrentarse a los toros. Su retirada definitiva fue en 1936, convertido ya en ganadero.

A pesar de que a los ocho años se había visto obligado a abandonar la escuela, fue un lector asiduo, lo que le proporcionó una amplia cultura y la posibilidad de codearse con intelectuales tan dispares como Valle-Inclán, Julio Camba, Ignacio Zuloaga, Pérez de Ayala, Ernest Hemingway y otros. Fue considerado casi como un miembro de la Generación del 98, y un componente de la del 27, Gerardo Diego, destacado poeta taurino, le dedicó una oda.

Era un hombre sencillo, que no olvidó nunca sus raíces trianeras ni a sus amigos de infancia; bueno y generoso, no sólo con sus hermanos, para los que fue un auténtico padre, sino con los que necesitaban su ayuda; y ocurrió como pocos, lo que demostraba constantemente en divertidas anécdotas que sus admiradores repetían regocijados.

Unos días antes de cumplir 70 años, el 8 de abril de 1962, se quitó la vida de un disparo en la sien en su cortijo de Gómez Cardeña, en Utrera (Sevilla). Fue amortajado con la túnica de la Hermandad del Cachorro y su entierro multitudinario recorrió Sevilla hasta el cementerio de San Fernando. Allí descansa el que fue conocido como *Terremoto y Pasmo de Triana*, el torero legendario que lidió casi 1500 toros, el matador genial que revolucionó la Fiesta Nacional con un nuevo y estético clasicismo. Por fin había encontrado la paz.



MOLINETE DE JUAN BELMONTE



BELMONTE Y JOSELITO



MONUMENTO A JUAN BELMONTE EN EL BARRIO DE TRIANA EN SEVILLA

SI GALILEO VIVIERA IRÍA A LOS TOROS

Manuel Gutiérrez Troya
AFICIONADO DE GRANADA

No será difícil asentir si se dice que algunos dirigentes de la sociedad no siempre proceden sobre una base sólida y profunda de conocimiento. Un claro ejemplo podría ser para muchos personajes pudentes, como al igual de otros individuos que tanto arremeten, al estilo inquisitorio, por la no aceptación de las corridas de toros.

En un libro escrito por el catedrático catalán Víctor Gómez Pin, profesor de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona, al que le imprimió por título; **La Tauromaquia como exigencia ética**, en el que se podía leer en uno de sus párrafos: “*la vulgar evidencia es que el toro no sufre, pero la evidencia tiene su riesgo...*” Desde la Inquisición hasta la época del inventor y físico italiano Galileo, aunque un siglo antes el astrólogo polaco Copérnico ya había pronosticado que: “*la evidencia es tan clara que el Sol gira alrededor de la Tierra*”. Con posterioridad el referido Galileo lo testificó y perceptiblemente aclaró, la evidencia determina que puede ser todo lo contrario.

¿Será una evidencia clara que el toro no sufre si se hace un válido análisis de superación como el que manifestara en su día Galileo? Pues bien, en todo caso puede decirse que en cualquier sufrimiento hay que atender a toda la complejidad neurocognoscitiva del que lo padece en su cerebro y terminales sensoriales (inteligencia sentiente), tesis del filósofo español Zubirí. ¿Se sabría a la perfección y tener las ideas claras de saber cuando se le practica o se hace daño a un animal como si se le hiciese y practicara por igual a una persona? A mi modesto entender, pienso que no puede existir manifiesta certeza. La sensibilidad animal habría que verla desde otra perspectiva diferente, de una manera diversa cuando se habla de crueldad, es lo que suele muchas veces ocurrir más o menos inconscientemente en las sensibilidades de algunas personas, por ejemplo; que no les gusten los toros, o que le gusten montar en bicicleta, o que les gusten el baile..., todo ello es tan generalizado como elemental y respetado.

En el toro, como en cualquier animal y según grados, se da una simplicidad de cerebro y tosquedad de terminales sensoriales (no inteligencia), que no son en absoluto las que posee el ser humano. Apreciación que puede ilustrarse con el hecho de una comprobación de anestesia en las personas. En los animales quedan reducidos en determinadas zonas al no tener conciencia. También deberá ser la carencia de inteligencia en el toro, correlativamente a la sensibilidad de una perspectiva humana prácticamente disipada, de la que no puede haber trecho.

No es posible a la evidencia de que el toro no sufre, pudiéndole ocurrir algo *su generis animal*, que desde lo humano no debería llamarse sufrimiento (en rigor no es sufrimiento, sino contrariedad que percibe y rechaza mecánicamente). La falta de conciencia, es el elemento principal y clave: ni sabe lo que ocurre, ni sabe que muere, aunque instintivamente rehúse, al igual que desde las más elementales estructuras meloculares rechazan lo que es adverso. El toro carece de personalidad, pero al hablar

de los animales como sujetos de derecho propio, *versus personas*, la hipérbole resulta sicodélica.

Pero en el caso de que las corridas fuesen solamente por capricho..., más ahí está el rito: culmen de arte donde la verdad impera en contexto de tragedia, como en ningún otro escenario, que al conjugarse llamémosle deportividad, estética, fuerza o peligro, legítimamente asume con vocación todas sus consecuencias. Consideración aparte es la *evidencia del sufrimiento en el torero*, mas en ello está la grandeza de la fiesta, nadie desea la cogida del diestro, pero cuando ocurre, hay que entonar loas al valiente que verdaderamente ha hecho arte de la sublime tragedia.

Análogamente, los niños espectadores, el que suscribe, una de las cosas que más agradecería es que, los padres de estos pequeños, les encausaran y les explicaran durante las corridas la tesis anteriormente expuesta.

Puede darse una visión de mayor encantamiento y arrebato para formar sensibilidades recias, pero si se atiende a la psicología infantil, la actitud hacia una fiera, precisamente no es de compasión ni ternura, sino la de oponerse valientemente y vencerla.

Que hipócrita determinación sería apartar a los pequeños de la fiesta taurina, mientras la televisión les llena los ojos continuamente con seres humanos muertos en guerras, pistoletazos desmedidos o filmes de vaqueros, etc., etc.

Ahí está, en suma, la sublimación de la fiera en sometimiento y arriesgada armonía con la propia inteligencia, que en este caso, ni los mismos toreros tienen a veces percepción refleja.

Puede decirse al fin de cuentas “*pues a mi no me gusta*”, entonces, prescinda usted de ellas. Pero déjense de afirmaciones y acciones de todo punto discutibles o susceptibles de rigurosa crítica. Creo que merece respeto una sensibilidad explícita que supone todo lo antedicho, que no es por cierto, la de quienes se afectan por los animales y olvidan la muerte de mas de cuarenta millones al año de personas y niños raquílicos por hambre. ¿Qué hacen los antitaurinos para paliar esta? Pocos colectivos habrá más generosos en actuaciones benéficas que el del toro. Si no que se lo pregunten al maestro Enrique Ponce, que ha intervenido en mas de trescientos cincuenta festivales benéficos exponiendo su vida y sin cobrar ni un solo euro. Al igual que otros muchísimos toreros lo han hecho por las mismas causas y también con buen número de actuaciones.

Finalmente, ahí está Europa -como no- para que seamos como ellos. Que nos digan lo que tenemos que hacer. ¡Entonces magnífico! aquí están los objetores en la libre democracia, tal vez sin garantía de saber y entender, profundos e independientes en sus aseveraciones. ¡A ver si resucita el filósofo griego Platón para que nos organice su filosofía que gira en torno a la teoría de ideas y modelos espirituales, además solamente para los sabios de aquellas realidades sensibles! ¡A ver si resucita Galileo para trocar evidencias frente a los inquisidores, y así poder marcharse lindamente a presenciar y disfrutar de una corrida de toros! ¡Ah!, a buen seguro iría acompañado por Goya, Benlliure, Gasset, Falla, Picasso, Lorca, Alberti, Hemingway, Vargas Llosa, etc., etc., todos ellos admiradores del arte, de la cultura, de la pintura, de la escultura, de los versos, de las páginas y más páginas...

EL REFLEJO DE UNA TRAGEDIA EN LA PRENSA DE LA ÉPOCA. MANUEL RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, MANOLETE (1917-1947).

La trágica muerte del torero cordobés Manolete, con tan sólo treinta años, el 29 de agosto de 1947, es sobradamente conocida. El triste suceso conmocionó no sólo al mundo del toreo, que tenía en el maestro a una de sus más brillantes figuras de todos los tiempos, sino a todo el país, que veía en los toros un importante pasatiempo, en una época en que el sentimiento de apego a los artistas del toreo no era perturbado por bandadas de ignorantes que, como pasa ahora, se agolpasen donde nadie los llamase para cabrear a los aficionados y hacer payasadas tales como malgastar botes de pintura roja en pintarrajearse el culo y tumbarse en el suelo.

Traigo aquí el recuerdo de la muerte de Manolete, en este poco recordado 65 aniversario –algo normal, pues no suelen celebrarse los 65 aniversarios que nada tengan que ver con cosas de la absurda memoria histórica-, para mostrar un ejemplo del tratamiento que en una edición de la prensa del momento se hizo del caso.

En uno de mis habituales paseos por Madrid, hace unos meses encontré en el suelo de la muy conocida calle de Claudio Moyano, junto al Paseo del Prado y el parque de El Retiro, el ejemplar de prensa del que aquí expongo unos retazos. Se trata de la edición del diario de la tarde *La Prensa*, editado en Barcelona, del día viernes, 29 de agosto de 1947, el posterior a la cornada y el de la muerte del torero. Obviamente, lo cogí y lo añadí a mi colección de papeles curiosos y otras rarezas.

Veamos algunos fragmentos del relato de la tragedia:

MANOLETE, MUERTO POR UN TORO EN LINARES.



Jesús Daniel Laguna Reche

Recibió ayer una cornada al estoquear, y ha fallecido a las 5,25 de hoy.

Dos operaciones quirúrgicas y cinco transfusiones de sangre, impotentes para salvarle.

Murió sin dolor ni estertores de agonía.

La Cruz de Beneficencia, impuesta al cadáver como homenaje póstumo del Gobierno al gran torero.

ImpONENTE manifestación de duelo en Córdoba, donde los restos han llegado a las dos de la tarde, y en todos los pueblos.

Profundo sentimiento en toda España.

El entierro se efectuará mañana, en el panteón familiar del malogrado diestro.

A las cinco y veinticinco de la madrugada de hoy, confortado con los auxilios espirituales, ha fallecido, a consecuencia de una cornada que le infirió ayer tarde un toro de Miura, el diestro Manuel Rodríguez, Manolete.

Ha tenido una agonía de diez minutos. Mientras se verificaba la última transfusión de sangre, estaban con el diestro los doctores Jiménez Guinea y Tamames, toda la cuadrilla de Manolete, su apoderado “Camará”, Domingo “Dominguín” y numerosos amigos.

Manolete habla con el doctor Jiménez Guinea. ¡*Don Luis –exclama el torero–; que no siento esta pierna!*

La pequeña reacción operada en Manolete y que llenó de esperanza a los que le rodeaban, hizo que el diestro pronunciara algunas frases. Al llegar el doctor Jiménez Guinea, Manolete le conoció en el acto, ofreciéndole la mano para saludarlo. Poco después el torero pidió un cigarrillo, del que dio tres o cuatro chupadas. Dirigiéndose al doctor Jiménez Guinea, le dijo el diestro cordobés: *Don Luis, no siento esta*

pierna. Se refería a la derecha, que era la que había recibido la cornada. En el acto se le hizo la quinta transfusión de sangre traída desde Madrid por el doctor Tamames, y minutos más tarde el torero, de nuevo dirigiéndose al doctor Guinea, le dijo: *Don Luis, que tampoco siento la otra pierna.*

Al acabar esta frase, la cara de Manolete se contrajo y empalideció más aún de lo que estaba. Entonces fue cuando los médicos se convencieron aún más de que el fatal desenlace era inevitable y estaba próximo. A los pocos minutos, Manolete le dijo a don Luis Jiménez Guinea que ya no le veía. El doctor le contestó: *No te preocunes de nada, porque vas muy bien.* Entonces se ordenó al capellán del hospital que le fuesen administrados los Santos Sacramentos y el diestro recibió la extremaunción. A los cinco minutos dejaba de existir sin la menor contracción ni estertor alguno.

Su apoderado Camará, los elementos de su cuadrilla, don Álvaro Domecq y Gitanillo de Triana, que en el coche de Manolete marchó a Madrid a buscar al doctor Jiménez Guinea, con el que volvió, se hicieron cargo del cadáver. Manolete ha sido amortajado con un sudario blanco, teniendo entre las manos un crucifijo.

La noticia de la muerte, a pesar de la hora intempestiva, la conocieron enseguida centenares de personas que aguardaban ansiosos en los alrededores del hospital de Linares. La consternación fue general y lo mismo ocurrió cuando la noticia se difundió por la ciudad. Desde Sevilla han salido por la mañana algunos íntimos de Manolete para Linares, con objeto de acompañar el cadáver del torero hasta Córdoba, donde recibirá sepultura. La empresa taurina de Sevilla, los ganaderos, toreros y otros elementos ligados a la fiesta de toros, han cursado mensajes, unos al apoderado del diestro y otros a los familiares de Manolete. La muerte de éste ha producido la misma impresión de dolorosa sorpresa y profundo sentimiento que causó la de Joselito. En todas partes, los comentarios giran en torno a la trágica desaparición de la gran figura del toreo actual, que era Manuel Rodríguez "Manolete".

A las seis de la mañana se abrieron las puertas

del hospital cuando el cuerpo de Manolete estaba amortajado y colocado en la misma sala y cama donde había fallecido. Allí se instaló la capilla ardiente y en el acto empezó el desfile de todo el pueblo de Linares, pudiendo decir que han pasado de veinte mil las personas que han desfilado por el hospital, por lo que fue precisa la intervención de la fuerza pública para regular el acceso al hospital. Numerosas personas, entre ellas señoritas, eran portadoras de ramos de flores que colocaban en la caja de Manolete. A las diez en punto de la mañana el cadáver de Manolete fue colocado en un modesto ataúd y a las diez y media trasladado a hombros de individuos de su cuadrilla a una ambulancia de la Cruz Roja, para ser trasladado a Córdoba. Apenas fue depositado el féretro en la ambulancia, el coche emprendió la marcha, tras del cual marchaban infinidad de coches y el primero el automóvil del torero, en el que iban Camará y los individuos de su cuadrilla.

Un cuarto de hora antes llegó a Linares un aparato que voló por la ciudad sin poder tomar tierra hasta cinco minutos después de salir la comitiva, en que aterrizó a un kilómetro aproximadamente de la capital. Se cree que en él han venido operadores del NO DO.

Desgarradoras escenas ante el domicilio de Manolete. En la Avenida de Cervantes, número 22, domicilio del infortunado diestro cordobés, hay numerosísimas personas que van desfilando ante la casa de Manolete. Las escenas que se desarrollan son desgarradoras. La muchedumbre se apiña en dicha avenida y en los alrededores y ha habido necesidad de que la fuerza pública imponga su autoridad, ya que se hacía realmente imposible poder llegar hasta la casa del diestro. De los pueblos inmediatos se ven llegar a numerosísimas personas con el propósito de asistir mañana al entierro.

Córdoba entera ha paralizado sus actividades. La capilla ardiente ha sido instalada en el salón de la casa de Manolete, revestido de paños negros y con numerosos blandones de cera, todo ello presidido por un crucifijo. La hermana y demás familiares del diestro lloran desconsoladamente. En las primeras horas llegaron a Córdoba todos los

individuos de la cuadrilla del gran torero, que se muestran apenadísimos. El periódico *Córdoba* ha lanzado una edición extraordinaria, que se agotó a los pocos minutos de su salida, y Radio Córdoba ha dado emisiones extraordinarias con las noticias que se reciben sobre el traslado del cadáver del diestro cordobés. Puede decirse que Córdoba entera ha paralizado sus actividades, sobre todo por el dolor de la terrible noticia, y en los semblantes de todos se refleja la consternación. Las mujeres lloran y los hombres difícilmente pueden contener la emoción. A lo largo de la Avenida de la Victoria y su prolongación, la Avenida de Cervantes, donde residía el diestro, la muchedumbre estacionada es inmensa y un verdadero hormiguero humano que espera impaciente y emocionado la llegada del cadáver.

A las doce y media, procedentes de Linares, llegaron el banderillero de la cuadrilla de Manolete y primo hermano del diestro Rafael Sapo "Cantinflas". El cadáver será inhumado en el panteón familiar en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud. Se recuerda que el abuelo de Manolete, el célebre diestro "Pepete", fue muerto también por un Miura en la plaza de Madrid.

El paso de la fúnebre comitiva constituye una impresionante manifestación de duelo.

El paso de la comitiva fúnebre por los pueblos de Villa del Río, Montoro, Pedro Abad y El Carpio, ha constituido una impresionante manifestación de duelo.

El vecindario se echó a las calles, rodeando a la comitiva y arrojando flores sobre el ataúd. El cadáver de Manolete venía en una furgoneta de la Cruz Roja y era seguido de seis automóviles ocupados por el apoderado del diestro, "Camará", don Álvaro Domecq, el crítico de *Pueblo*, Bellón, y familiares del diestro. La llegada del cadáver a Alcolea se hizo a las dos menos cuarto de la tarde y fue recibido por el vecindario en masa que se encontraba en las calles y que arrojó infinidad de flores sobre el féretro. La emoción era indescriptible viéndose a mucha gente llorar. Difícilmente se pudo poner de nuevo en marcha la comitiva hacia Córdoba.

La madre de Manolete llega a Córdoba. A las cuatro y cuarto de la tarde ha llegado, procedente de San Sebastián, doña Angustias Sánchez, madre de Manolete. El viaje lo ha hecho en un automóvil cedido por el marqués de Villapadierna.

La acompañaban dos sobrinas del diestro que veraneaban con ella en San Sebastián, y el empresario de aquella plaza, don Pablo Martínez Chopera. La entrada de la madre de Manolete en la casa fue de indescriptible emoción. Se abrazó a todos los familiares llorando desconsoladamente. Quiso entrar en la capilla ardiente, pero se lo impidieron.

Frente a la casa del diestro continúa estacionada una inmensa multitud, esperando para desfilar ante el cadáver. A última hora de la tarde se espera la llegada del presidente de la Diputación de Madrid, marqués de la Valdavia, quien, en nombre del ministro de la Gobernación, impondrá al cadáver de Manolete la Gran Cruz de Beneficencia.

La triste noticia, en Madrid. Desde las primeras horas de la mañana han desaparecido los periódicos de los quioscos y de las manos de los vendedores ambulantes, materialmente arrebatados de las manos, al circular la noticia de la muerte de Manolete.

En los establecimientos públicos, bares, cafés, centros industriales y comercios, bancos y por las calles en corrillos, las gentes no tienen otro tema de conversación que el suceso de Linares. Madrid entero se encuentra afectado por la muerte del torero cordobés.

En el trozo de la calle de Alcalá comprendido entre las calles de Cedaceros y Sevilla, lugar frecuentadísimo por toreros y actores, que generalmente durante la mañana es lugar donde la charla se desarrolla animadísima entre la gente de coleta, y donde se hacen y deshacen contratos, esta mañana se encontraba tan concurrida o más que de ordinario, pero todos guardaban un silencio impresionante. Ese popular trozo de la madrileñísima era *una zona de luto*, donde las conversaciones se hacían en voz baja, y todos parecían abrumados por una tragedia que jamás llegó a suponerse que podría ocurrir.

La impresión aquí es extraordinaria. Los viejos

aficionados evocan la muerte de Joselito y dicen que esta ha producido todavía mayor consternación. Mañana Línea insertará numerosas fotografías del diestro, y esta tarde han comenzado ya a situarse ante el periódico varios vendedores para ser los primeros en recoger mañana por la mañana la edición con todos los detalles de su muerte.

La noticia causa penosísima impresión en Burgos. La noticia de la muerte del diestro Manolete ha causado penosísima impresión en esta capital. El diario local *La Voz de Castilla*, que ha sido el primero en recoger la dolorosa noticia, agotó en pocos momentos su tirada, teniéndose que ampliar ésta a elevadísimo número y hacer otras nuevas con detalles y referencias.

Todos los números eran arrebatados de manos de los vendedores. El otro periódico local, *El Diario de Burgos*, puso transparentes especiales, ante los que se agolpaba la multitud de personas. De Burgos se han cursado numerosas conferencias y telegramas a Córdoba.

Un grupo de admiradores prepara su desplazamiento a aquella capital andaluza para asistir al entierro del coloso.

La crónica de la faena con el quinto toro, Islero, dice así:

Manolete lo recibe con tres verónicas superiores. Tres varas. Un picador de Manolete es llamado a la presidencia por recargar con exceso en su puya. Tres pares. Manolete da cinco naturales imponentes y desafía al bicho

en los mismos pitones. (Ovación). Otra serie de naturales inmensos, molinetes y de rodillas (el delirio). Caen prendas de vestir. Cuatro manoletinas inmensas, pases por alto colosales y sigue con otros diversos para una estocada inmensa, en la que sale prendido y derribado. En brazos de las asistencias es trasladado rápidamente a la enfermería, al parecer con una cornada, pues lleva la ingle llena de sangre. A la enfermería le llevan las dos orejas y el rabo que le han sido concedidos.

Y el parte facultativo de diagnóstico tras el ingreso:

Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Manuel Rodríguez "Manolete", con una herida de asta de toro situada en el ángulo inferior del triángulo de scarpa con un trayecto de dos centímetros de abajo a arriba y de dentro a afuera y ligeramente de delante a atrás, con destrozo de fibras musculares del sartorio faicordiforme presto externo, con rotura de la vena safena y contorneado el paquete vascular nervioso y la arteria femoral, en una extensión de cinco centímetros, y otra trayectoria hacia abajo y hacia afuera, de unos 15 centímetros de longitud, con extensa hemorragia y fuerte "shock" traumático. Pronóstico, muy grave. Durante la cura, le fue hecha una transfusión de sangre por el doctor Moinilla, prestando su sangre el cabo de la Policía Armada de la plantilla de Linares, Juan Sánchez.



YO VIVÍ LA LOCURA DE NIMES

Antonio Ortiz Martínez

VETERINARIO DE LA PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Negar que admiro a José Tomás sería como afirmar que aspiro a tomar la alternativa en las Ventas. Él es un torero de verdad y después de lo de Nimes me abandono a la pasión de escribir cuesta abajo y sin frenos acerca de un personaje excepcional nacido por suerte para el mundo de las artes en la disciplina taurina que me ha hecho vivir momentos inolvidables.

José Tomás está marcando la historia del toreo actual y yo tengo la gran suerte de ser testigo directo de vivirla. Me perdí a Belmonte. Me perdí a Manolete. Pero no a José Tomás, por eso acudo a todas las corridas en las que se anuncia, sea Granada, Murcia, Linares, Valencia, Barcelona, Badajoz, Málaga, Almería o la Conchichina. Este torero es de los pocos que me provoca sensaciones y me commueve, o quizá sea el único que me pellizca hasta el tuétano.

Comprendo que mi amigo Miguel quiera divorciarse de su mujer porque no le dio carta blanca para venir a Nimes. Su llanto y angustia después de saber lo que allí aconteció, y la literatura que se ha desperdigado tras el evento le han dejado sumido en una, espero que temporal depresión. Yo le aconsejo que toree despacio, que sueñe que el éxtasis está por llegar y que José Tomás nos proporcionará todavía más de un escalofrío. Que aprenda del maestro, de su capacidad de autocontrol, que erradique de su gestualidad cualquier movimiento o acto innecesario. Y esto fue lo que pasó exactamente durante la sublime sinfonía nimeña, y lo que diferencia a José Tomás de Morante-Manzanares o Juli-Castella, corridas mano a mano, a las que también asistí: **La creación** (por un artista genial en un determinado tiempo y espacio con una naturalidad pasmosa en la que no hay un gesto de más), **de un ambiente momentáneo de la vida y su transformación en una calidad superior.**

Catorce mil personas procedentes de distintos rincones del mundo en un espacio escénico de 20 siglos de antigüedad conformando un único grupo impulsado por el denominador común de una cultura singular, establecimos un comportamiento y una conducta óptima desde el mismo instante en que el emperador romano hizo su aparición en la arena de Nimes. Veintiocho mil manos aplaudiendo. Catorce mil personas en pie ovacionando durante intensos minutos con expresión física de la realidad o de la imaginación, tuvimos que influir sin lugar a dudas en la conducta emocional positiva de un ser humano dotado excepcionalmente de una personalidad torera única, de tal modo que brotó un nuevo concepto de interpretar la tauromaquia desde la ética.

Nosotros: Rafael Cáliz, Luis Botía, José Antonio, Tony, Manolo Villarrubia, Vicente Amigo y yo, fuimos siete privilegiados, siete ciegos afectivos secretando lágrimas por puras cuestiones emocionales que alcanzamos el clímax durante la faena al toro indultado de nombre "Ingrato" de la ganadería Parladé. Faena pura y honda construida perfectamente hasta provocar un estado sensorial de máxima calidad, a partir de un corolario de belleza

plástica desde que el toro saltó al callejón hasta que fue acompañado por JT con exquisita ternura y se despidió de él en la puerta de chiqueros. Queda sin lugar a dudas esta faena para la historia de la tauromaquia. Ha sido la primera vez en mi vida que en una corrida de toros mi sistema nervioso transitaba por el limbo: Qué impacto emocional procedente de los ojos y de los oídos, qué momento tan feliz almacenado en la memoria de por vida, qué nivel de intensidad tan prolongada y tan desbordante. Yo vi. Yo sentí, por eso hablo, para dar testimonio.

El ambiente mágico, la casta sacerdotal de José Tomás capaz de motivarnos a nosotros, y nosotros al torero, a subalternos, a caballos y a los mismísimos toros, el escenario, la historia, la luz espiritual ambiental, la excepcional acústica de los solos de trompeta, la gran puesta en escena, nuestra imaginación y visualización programaron el sentido positivo de todo lo que ocurrió en el ruedo hasta el extremo de que quizá hayamos presenciado hasta ahora la mejor corrida de toros de toda la historia de la Tauromaquia. Lo que sentí en el Coliseo de Nimes en la mañana del 16 de septiembre de 2012 es un sentir diferente de todas las demás corridas de toros que he presenciado en mi vida y puedo atestiguar que debido a mi profesión he visto varios centenares de ellas.

Llamamos Dios a una luz espiritual que nos anima a tomar un sentido edificante para nuestro bien y todo va a salir bien. Catorce mil personas decidimos en Nimes aceptar como "La Verdad", el toreo puro, íntimo, estético y genial de José Tomás. Esto hizo que nos sintiéramos a gusto con nosotros mismos y con el universo social que nos envolvía. Dios existió por dos horas vestido de torero, lo juro por mis cinco sentidos.

José Tomás es el ascenso de la Tauromaquia frente a la descomposición actual de la fiesta y sus figuras. Es un humanista innovador inspirado en el toreo clásico y en la consolidación de la importancia de la ética del hombre en el marco de la realidad taurina. Es un renacentista que simboliza una nueva forma de entender los toros con la tradición artística más pura y una actitud heroica frente al riesgo. En este ámbito su forma de crear una faena rebasa por su magnitud a la de los otros provocando una renovación constante emocional en los aficionados que a veces llega hasta el delirio. Estamos pues ante uno de los más grandes de la historia o puede que el más grande. José Tomás se ha labrado un mito desde el misterio de su vida personal y desde la firmeza y verdad de su toreo. Yo lo vi y era él, de carne y hueso pero que no parece mortal. Valió la pena la locura de Nimes pues aún escribiendo lo sucedido se me encoge el estómago.



LOS FESTEJOS EN LA ALHAMBRA (y7)

Jesús Daniel Laguna Reche

(Sigue del número anterior)

4. CONSIDERACIONES FINALES.



Entre los años 1805 y 1810 van reduciéndose poco a poco las referencias a las fiestas de toros en la Alhambra, y en 1820 está fechada la última que aparece en catálogo. La imposibilidad de trabajar en el Archivo Histórico de la Alhambra prescindiendo del catálogo, a lo que hemos de añadir los importantes problemas del mismo en la descripción de las diferentes piezas documentales, me ha hecho desistir del intento de buscar fuentes no catalogadas que pudiesen estar fechadas en los siglos XVI y XVII y a partir del año 1820.

Por todo ello desconozco cómo se realizaban las fiestas taurinas hasta al menos fines del siglo XVIII, y hasta qué fecha continuaron celebrándose. Quizá una investigación más exhaustiva pueda resolver esta duda.

El objetivo de este trabajo no ha sido realizar una detallada descripción de las celebraciones toreras de la Alhambra, sino un acercamiento que permita al lector conocer todos los aspectos importantes de éstas sobre la base de los expedientes documentales conservados y **catalogados** en el Archivo Histórico del Monumento.

Podría haber sido más detallado, o haber aportado más datos sobre los diferentes aspectos relacionados con nuestro tema de estudio, como los contratos, los gastos, etc., o haber elaborado largas listas de nombres de albañiles, peones, carpinteros, esparteros, cobradores, guardias y demás personas que tuvieron relación con lo que nos interesa, o hacer el desglose de las muchísimas relaciones de gastos, partes de vigilancia o empleados en cada función, que hubieran ayudado a ocupar un buen número de folios pero que despiertan poco o nulo interés en los lectores. He creído desde el principio que era mucho mejor no extenderse, y realizar una síntesis que con breves comentarios y algunos ejemplos permita hacernos una idea más o menos aproximada de nuestro tema de estudio.

El trabajo ya está hecho, y toca ahora al lector opinar sobre él.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.

5.1. Fuentes.

-Todos los documentos consultados pertenecen a la Sección Histórica del Archivo de la Alhambra. Han sido consultadas las piezas correspondientes a las siguientes signaturas: L-falta, L-209-1 (legajo 226), L-115-6 (legajo 131), L-296-1 (legajo 303), L-162 (legajo 180), L-293-10 (legajo 300), L-165-32 (legajo 183), L-53-32 (legajo 61), L-171-17 (legajo 189), L-171-32, L-176-7, L-181-18 (legajo 203), L-315-1-6, L-176-7 (legajo 196), L-177-2 (legajo 198).

5.2. Bibliografía.

-MORENO OLMEDO, María Angustias, “Catálogo del Archivo Histórico de la Alhambra”, Granada, Patronato de la Alhambra y el Generalife, 1994.

Esta publicación es el único instrumento de descripción de los fondos documentales de este archivo. A pesar de sus defectos es imprescindible su uso para cualquier consulta.

-PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE (textos de Jesús Bermúdez López y Pedro Galera Andreu), “La Alhambra y el Generalife. Guía oficial de visita al conjunto monumental”, Granada, 1998.

En relación directa con la temática de este trabajo esta obra no aporta nada, pero es muy útil para conocer las transformaciones más importantes que desde el siglo XV han sufrido la Alhambra y su entorno, en muchas de las cuales tuvieron mucho que ver las corridas de toros.

-VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, “La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)”, Granada, Comares, 1988.

-“Imágenes en el tiempo: un siglo de fotografía en la Alhambra. 1840-1940. Sala de exposiciones del Palacio de Carlos V, conjunto monumental de la Alhambra. 15 de enero al 15 de junio de 2003”, Granada, 2002.

Las fotografías de esta obra ilustran perfectamente el deterioro que sufrió el conjunto monumental en el siglo XIX, y dan una idea de lo que pudo cambiar en épocas anteriores.

RESUMEN

El presente artículo es un breve estudio de los festejos taurinos celebrados en la plaza de toros de la Alhambra desde la conquista de Granada y hasta bien avanzado el siglo XIX, época en la que el conjunto monumental empezó a dejar de ser habitado para ser restaurado y puesto en valor.

LUÍS MIGUEL GONZÁLEZ LUCAS **“DOMINGUÍN”**

Miguel Fernández Lapaz

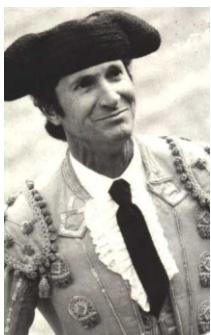


Figura señera del toreo en su época, y de los que despertaban pasiones y provocaba disputas en los aficionados sobre todo después de la trágica muerte de Manolete.

Era hermano de Domingo y Pepe y el tercero de los hijos varones de Domingo González Mateos. Con el apodo “Dominguín” se han apodado todos padre e hijos.

Nació en Madrid el 9 de diciembre de 1926. Sus primeros pasos como becerrista fueron largos ya que los hijos de toreros esto lo llevan desde la cuna.

Se presentó en Madrid como novillero el 5 de septiembre de 1945 para matar reses de los Herederos de D. Arturo Sánchez Cobaleda, con el Boni y Angelote. Tomó la alternativa en La Coruña de manos de Domingo Ortega el 12 de agosto de 1944 con toros de Samuel Hermanos siendo testigo su hermano Domingo. El toro de su alternativa llevaba el nombre de Cuenco.

Esta alternativa la se la confirma en Madrid el malogrado Manolete con fecha del 14 de junio de 1945 actuando Pepe Luís Vázquez como testigo. Los toros fueron de D. Antonio Pérez.

Fue un torero largo y sabio un tanto desgarbado con el capote y rozando la vulgaridad, bien fuera por su elevada estatura o porque el capote es difícil de manejar con gracia. Fácil con las banderillas y dominador y muy poderoso con la muleta. Era tan fácil con la muleta que parecía que aquello lo podía hacer cualquiera. Esto quizás se debiera a que él había tomado como espejo donde mirarse, a dos toreros que fueron hasta entonces los más poderosos con la muleta, uno fue el mexicano Joaquín Espinosa “Armillita Chico” y el otro fue Domingo Ortega también llamado “El paletó de Borox” que el que le puso este mote o no lo conocía o no sabía nada de toros porque era muy inteligente dentro y fuera de la plaza. Este Domingo Ortega fue un torero colosal, dominador y con un temple exquisito. Luís Miguel afirmaba que había aprendido de él y que estaba orgulloso de ser su amigo.

Luís Miguel fue dueño de una vigorosa generosidad que no se amilanaba ante nadie ni ante nada. Eso hizo que su altivez derivara sin duda que su amor propio le perjudicara considerablemente y le restara simpatías ante los públicos.

Una tarde en Madrid después de una faena de gran relieve dando la vuelta al ruedo hizo ademanes de ser el número uno levantando el dedo índice varias veces. Al público no solo le molestó sino que terminó abroncándolo.

Aquello derivó en polémicas entre sus partidarios y sus detractores, pues bien a él aquello le divertía.

De su vida fuera de los ruedos podría escribir tanto que harían falta bastantes revistas. Era un hombre tan cautivador tanto con las mujeres como con los hombres que en grupos y en sus reuniones daba la sensación que estaba Luís Miguel y los demás.

Fue un hombre de ideas muy claras y nunca las cambió por más que lo intentaron.

Cuando se casó en Las Vegas con su esposa Lucía Bose se casó a las costumbres americanas, es decir, por el juzgado. Aquello aquí con la fuerza que tenía el régimen y la iglesia

escandalizaba y a él no le importó porque sus ideas y sus convicciones están por encima de los demás. Una de sus anécdotas es que el no creía en la iglesia católica.

Una tarde después de una cacería, en las reuniones que se formaban había un cura que sabía como era y le preguntó: *¿Hombre Luis Miguel tu con lo apañado que eres como es que no crees en la iglesia?* Y el le contestó: *Porque nadie me ha convencido de lo buena que es.* El cura empezó a sermonearlo y para que se callase le contestó: Como no voy a creer si mi tía se llama María, mi prima se llama Rosario y a mi perro le puse Santo.

Luís Miguel parecía un hombre soberbio y nada mas lejos de la realidad. Esto quizás se debiera a la educación que había tenido. En casa de los “Dominguines” el padre no les permitía que estuvieran por debajo de nadie ni en la plaza ni en ningún sitio. Les decía que eso no era de hombres y que la raza había que demostrarla en todos los aspectos de la vida.

Cuando se enteraba de que alguien conocido andaba con problemas, se lo ponía delante y le decía: Cuéntame lo que te pasa que si puedo arreglarlo aquí estoy yo. Y en la política decía que él era torero y de eso no se nada.

Pasó bastante tiempo en América entre temporada y temporada. Y alcanzó tanta popularidad que en sus reuniones y fiestas siempre se encontraban los máximos mandatarios de los países donde se toreaba.

Una vez estaba en Colombia y lo llamó su amiga Ava Gardner comentándole que una amiga suya también actriz la habían detenido por encontrarle drogas. Él se fue directamente al presidente y le pidió que la dejara en libertad y la dejaron con la condición de que no volviera nunca a Colombia. Esto nos da una idea de la influencia que tenía en los países americanos.

La anécdota que cuento tiene gracia porque terminó bien. Estaba en París con Ava Gardner y salieron a darse un paseo y cuando volvieron al hotel se habían tomado unas copas de más y al rato le dijo: *Vamos a darnos otra vuelta a ver lo que se ve por ahí.* Luís Miguel le contestó: *No porque ya hemos bebido bastante.* Y después de una trifurca, ya que se trataba de dos caracteres dominantes, y ninguno cedía, Luís Miguel se echó la llave al bolsillo se sentó en el sofá y se quedó dormido. Mientras ella cogió las sabanas de la cama las ató al balcón y se deslizó con la buena suerte que se quedó enganchada y no se pudo caer. Luís Miguel sintió ruido y se despertó y cuando miró por la ventana la estaban rescatando los bomberos a las cinco de la madrugada,

Pablo Ruiz Picasso tenía ganas de conocerlo y una de las veces que estaba en París Luís Miguel Dominguín, un amigo les presentó, se saludaron cordialmente y aquello fue una presentación sin más. Un periodista que tenía confianza con él le dijo: *Ya has conocido a Picasso,* Luís Miguel se quedó mirándole y le dijo: *Picasso me ha conocido a mí.* Aquello fue el principio de una relación fructuosa y profunda que duró hasta el fin de sus días. Picasso le diseñó un vestido de luces que lo estrenó en Tenerife. No lo quiso estrenar en Madrid porque Picasso y el régimen Franquista se llevaban como el agua y el aceite. Aquella relación de amistad se agrandó tanto que cuando Lucia Bose estaba embarazada decidió que si era niño se llamaría Pablo y como no fue niño que fue niña le pusieron Paola. Picasso fue su padrino. A Paola le diseño unas zapatillas que serán el orgullo de Paola.

Luís Miguel fue un genio como torero y de no haber sido torero también lo hubiera sido en cualquier otra faceta de la vida porque los genios son genios hasta que mueren y después también.

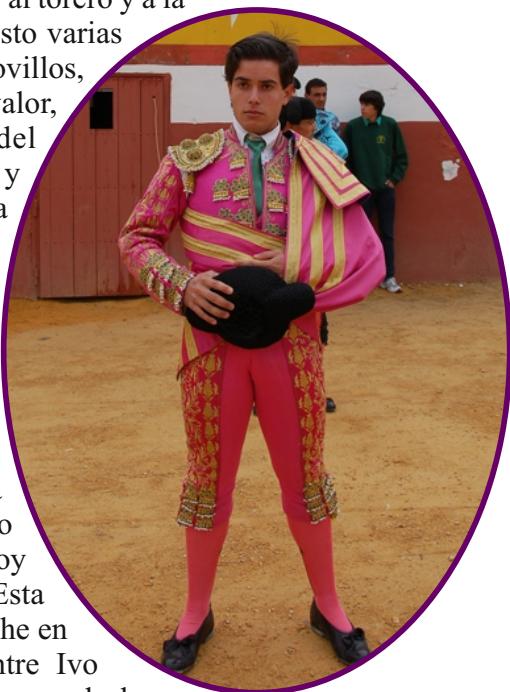
Murió de un infarto en San Roque.

AQUILINO GIRÓN

Juan Miguel Alonso Fernández

Pasa ya una semana desde que estuve con el novillero Aquilino Girón, y por más vueltas que le doy, no soy capaz de asociar al torero y a la persona, me explico: después de haber visto varias tardes al torero en la plaza frente a los novillos, todo coraje, todo atrevimiento, lleno de valor, en momentos con la inseguridad del principiante, sintiéndose protagonista y centro de la tarde; me encuentro a la persona, tímida, pausada, con toda la templanza de un veterano, midiendo todas y cada una de las respuestas, sin darse la menor importancia, en definitiva, como lo que quiere ser: una figura del toreo.

No le viene la profesión por los genes, pero fue su abuela, gran aficionada a la Fiesta Nacional, la que puso el primer grano de arena de este torero, por medio de las hoy añoradas corridas de toros en TVE. Esta afición fue germinando hasta que una noche en Baza, después de un mano a mano entre Ivo Alvarez y Joaquín Agudos, otros dos toreros de la tierra, “me gustó el ambiente del toro, como la gente admiraba y agradecía a sus toreros el esfuerzo y las faenas que habían realizado horas antes”, dice Aquilino, que inmediatamente pidió una muleta a su gran amigo Ivó y comenzó a entrenar con él. “Enteré a mis padres de esto, al principio no me echaron cuentas, pensaban que era una aventura de adolescente, pero poco a poco se fueron dando cuentas de que quería ser torero”. Sus inicios no son de lo más divertido “solo entrenar y entrenar, ver vídeos y hablar mucho de toros”, pero cuando la afición y las ganas están enteras, no cabe el aburrimiento, “en una fiesta campera me puse por primera vez delante de un becerro y la sensación que eso me produjo fue tan espectacular como nada había vivido hasta entonces, fue cuando ya decidí con firmeza que quiero ser torero”, por lo que se enrola en la Escuela Taurina de Atarfe, con el matador de toros castrileño Manolo Carra y su hombre de confianza Puertollano, esto fue en el 2010, pero las dificultades fueron grandes “no podía asistir todas las sesiones, el desplazamiento de Baza a Granada era difícil y solo iba cuando podía”.



“Ha habido momentos de todos, sobre todo por mi entorno más que por mí, muchos han pensado que acabaría abandonando, que es uno más que empieza pero que ante las primeras cuestas abandona, tan solo yo y mi gran amigo y compañero Ivó Alvarez, hemos confiado siempre en nuestro futuro”, comenta Girón de forma tajante y segura. Debutó el 30 de Mayo de 2010 en Mijas, donde cortó las dos orejas y el rabo al solo novillo que le ofrecieron, después y como fruto de este éxito, llegaron dos tardes en Benalmádena y otros tres festivales, ese fue el bagaje de su primera temporada como novillero.

Entendía el torero que era necesario apostar, lamentándolo mucho se vio obligado a abandonar su casa, su tierra, su familia, sus amigos y coger el petate camino de la capital, allí se enroló en la Escuela Taurina de Arganda del Rey (Madrid), que pertenece a la Fundación de Julián López “El Juli”, “fue duro, un muchacho con 17 años sin costumbre alguna de estar solo lo pasa mal, pero mi afición junto a los profesores y compañeros me ayudaron a salir del pozo”. El primer y más importante puñetazo sobre la mesa de la temporada y posiblemente de su carrera lo dio en Zújar, tanto fue su éxito que, el empresario, lo puso seguidamente en varios carteles, Motril, Sotillo, Pozo Alcón, entre otras plazas, para cerrar con la novillada de la feria de Huescar, donde fue el triunfador de esta feria oscense.



INFORMACIÓN GRÁFICA

X JORNADAS CULTURALES 2010



X PREGÓN TAURINO A CARGO DE LA PRESIDENTA DE LA PLAZA DE TOROS DE GRANADA Dª ANA BELÉN ÁLVAREZ

ENTREGA DE LA IX INSIGNIA DE ORO Y BRILLANTES A JUAN RAMÓN ROMERO



PRESENTACIÓN DE LA X EDICIÓN DE LA REVISTA "TENDIDO CERO" A CARGO DE D. JAIME DENGRA UCLÉS

ENTREGA DE LA INSIGNIA DE PLATA DELA PEÑA AL SOCIO DE MAYOR EDAD D. FRANCISCO FERNÁNDEZ

PANORÁMICA DEL SALÓN DE PLENO Y FOTO FIN DE ACTOS



OLIMPO

OLIMPO, es un homenaje minúsculo de Enzo Marini (Fco. Javier Marín Sola) al mundo de la tauromaquia. Una faena de tres poemas, dos de ellos dedicados a dos Maestros que gustan especialmente al autor, y otro que nos lleva de paseo hasta el sol y sombra del coso. Mi admiración, respeto, al misticismo, casta, honor, valor y templanza entre otras cosas de la fiesta.

España es el toro y el toro es España, y como dicen en mi pueblo “tonto el que briegue”.

UN VIVIER DE INSTANTES (Versión 2011)

Voy, con el apoyo de una vara de olivo, por el empedrao mojao con el agua prímula del alba.

Una camisa blanca,

Me llevan mis chanclas tristes.

La mirada perdida de las abuelas en sus sillas de esparto,

Viajando sus penas en el aire de los abanicos,

Rastros que paran en un cartel de 6 toros 6 de Feria,

En unas señas de lucha,

En el anuncio que nos invita a ir más deprisa.

Las paredes castigadas se alejan,

Soy como un insecto errante en los maceteros de flores,

Entro hacia los ultraligeros, viejos ventiladores y baldosas bonitas de los bares,

Una camisa blanca,

Me llevan mis chanclas tristes.

Puerta Grande,

El aspaviento de los zagalillos,

La terma plácida donde abreva el sortilegio,

Rojos y albero de Olimpo azafranado,

Luminaria de reino diferente,

Círculo constelacional, de gladiadores,

Coso rendido al Arte de Artes.

FINITO

A las cinco, el Emperador bajó al coso,

Manchó sus toreras de albero,

El sol era un amante desesperado queriéndose colar por la puerta de los chiqueros;

Llovían pétalos rojos, y Séneca vino a verte con la primavera.

Era Córdoba,
Los Califas duendeaban la Judería,
Y Finito, oro y grana, destilaba azahar desde el Olimpo de los medios.

EL ADALID

Los dioses han obsequiado con el mejor de sus tauros,
En el sol circular de albero perfecto, trotó zaino la furia del mundo y astifino en honor
de su Olimpo.

Y más allá...

Tras el trapecio rojo,
En oro y el azul de los cielos,
El Adalid de los hombres,
La esencia pura,
El universo natural de un alquimista.

José Tomás...

...torea.

FESTEJO DE FERIA 2.011

A. Marín

PLAZA DE TOROS DE HUÉSCAR - Sábado 22 de Octubre de 2011
NOVILLADA SIN PICADORES

EMPRESA: JOSÉ MARÍA PORCEL

ENTRADA: Un cuarto de plaza.

TIEMPO: Tarde nubes y claros.

DURACIÓN: Dos horas catorce minutos

GANADERÍA: "EL RECUERO"

Finca: "Huerta la Paloma". VEJER DE LA FRONTERA (Cádiz).

Divisa: Verde, blanca y roja.

Señal de oreja: Orejisana la izquierda y rajada la derecha.

TERNA:

JOSE PALMA

(celeste y oro)

(pinchazo y estocada y estocada)

(palmas y dos orejas)



AQUILINO GIRÓN

(fucsia y oro)

(estocada y estocada)

(dos orejas y rabo y dos orejas)

CRISTIAN GUERRERO

(azul y oro)

(estocada y varios descabellos y dos pinchazos estocada y descabello)

(palmas y dos orejas)

COMENTARIOS.- Se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento del secretario de la Peña Taurina Tendido Cero de Huéscar D. Marcos Fernández Arias.

Los novilleros granadinos José Palma, Aquilino Girón y Cristian Guerrero salieron a hombros en el festejo sin picadores celebrado en la Plaza de Huéscar con motivo de su feria en honor a las Santas Alodía y Nunilón. Los espadas se repartieron ocho orejas y un rabo. Con alrededor de un cuarto de entrada se lidiaron erales de Recuero, muy justos de presentación. El segundo fue premiado con la vuelta al ruedo. José Palma, ovación tras petición y dos orejas, Aquilino Girón, dos orejas y rabo y dos orejas, y Cristian Guerrero, ovación y dos orejas. Entre las cuadrillas destacaron Ivo Álvarez y José Olmo. El novillero José Palma tuvo que ser atendido en la enfermería de un puntazo corrido en la parte interna del muslo izquierdo. Aquilino Girón demostró buenas maneras en su lote, con el que estuvo valiente, torero y artista.



TENDIDO CERO

